# Binti come un plátano

Binti está sentada en la mesa de la cocina.
Lleva puesto el pijama.
Todavía es temprano. Muy temprano.

Mira, ahí está la luna.
Y está lloviendo.

Binti se chupa el pulgar.
Binti tiene hambre.
Mucha hambre.
Hay un plátano en la mesa.

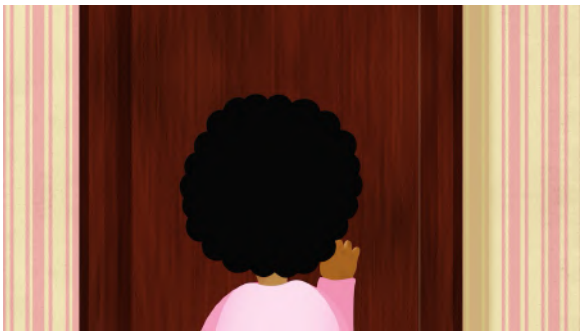
Binti huele el plátano.
¿Huele bien, Binti?
¡Mmm! ¡Huele a plátano!
Binti lame el plátano.
Mmm ñam ñam. ¡Voy a comerte!

© Studio Epwerk

No. Para, Binti. No te comas el plátano.
Tienes que esperar a mami.
¿Y ahora qué, Binti?
Déjame pensar. ¡Ya sé!
Binti saca sus rotuladores.
Un negro y otro rojo.

¡Mira! ¡Mira lo que hago!
Binti dibuja dos ojos negros en el plátano.
Y una nariz roja.
Y una boca roja.
¿Es difícil, Binti?
No, no es difícil.

¡Listo!
Ahora tienes dos ojos, una nariz y una boca,
le dice.
Coloca el plátano en la silla.
¡Siéntate derecho!, le dice al plátano.
El plátano se sienta derecho.



Binti va a la habitación de mami.
Llama a la puerta.
¡Despiértate, mami!
El plátano está sentado en la silla.
Tiene dos ojos, una nariz y una boca.

© Studio Epwerk

Mami se despierta.
Mira! Mira!
Binti enseña el plátano a mami.
¿Puedo comerme el plátano?
Sí, responde mami.
Puedes comerte el plátano.

¡Mmm ñam ñam!, dice Binti.
Y se come el plátano.

© Studio Epwerk